



2 de abril de 2024

Queridas familias y amigos de la Parroquia San Francisco Xavier,

Sé que ha pasado un tiempo desde que tuvimos una actualización significativa de la situación financiera de nuestra parroquia para ustedes. A finales de julio/principios de agosto publicaremos la información de nuestro presupuesto anual para nuestro año fiscal actual (del 1 de julio al 30 de junio). Sin embargo, quería mantenerlos informados sobre algunos asuntos en curso y responder algunas preguntas que hasta ahora todavía estaban “en proceso.” ¡Sé que hay muchas preguntas!

Lo primero que quiero dejar claro es que nada de lo que digo es para criticar a ningún empleado o clérigo de la parroquia anterior. Han hecho un trabajo increíble para ayudar a nuestra parroquia a superar algunas condiciones difíciles y estoy muy agradecido por ellos. Al mismo tiempo, nuestra parroquia ha continuado de alguna manera en un “modo de crisis” que no es saludable a largo plazo, y necesitamos construir una mayor estabilidad para abrir condiciones para que la parroquia satisfaga sus necesidades financieras, físicas y espirituales y oportunidades.

1. Deuda de propiedad
2. Campaña Anual Diocesana (DAC)
3. Colecciones de fin de Semana (ingresos y gastos)
4. Plan de Deuda – Dónde estábamos el verano pasado
5. Plan de Deuda – Dónde estamos ahora
6. Plan de deuda: hacia dónde podemos ir desde aquí

El primer tema es la situación de la “deuda de propiedad”. El verano pasado, 29 de junio de 2023, recibí un correo electrónico del departamento financiero diocesano indicando que nuestra parroquia iba a ser financieramente responsable de asumir el pago a la diócesis de la propiedad parroquial en Table Rock Road que la diócesis compró en nuestro nombre en 2002. La cifra inicial era de 871.980 dólares. El correo electrónico decía que este era el resultado de una auditoría reciente del fideicomiso diocesano de bienes raíces.

La diócesis posee una serie de propiedades que incluyen aquellas que la diócesis compró en nombre de parroquias (como nosotros) y otras propiedades inmobiliarias que la diócesis había adquirido para posibles necesidades futuras. La diócesis pagó parte de su deuda de la bancarrota vendiendo propiedades no desarrolladas del fideicomiso. Mientras miraban esta lista de propiedades, se tomó la decisión de que cualquiera de estas propiedades que pertenecían a una parroquia o escuela debía trasladarse a esa parroquia o escuela. De ahí el correo electrónico a nuestra parroquia.

Ahora bien, dos cosas importantes sucedieron aproximadamente al mismo tiempo. Primero, cuando la diócesis compró propiedades para proyectos de construcción parroquial, el mensaje de la diócesis fue: “Construyan los edificios que necesitan y cuando terminen de pagar su préstamo de construcción, nos ocuparemos con la

propiedad misma”. No necesito recordarles que la última parte de ese mensaje no se difundió ampliamente. Tampoco necesito recordarles la alegría de la parroquia hace unos años por haber terminado de pagar el préstamo para la construcción de la nueva Escuela/Centro Xavier. Esto desencadenó entonces la cuestión prometida de devolver el dinero a la diócesis por la propiedad. La segunda cosa fue, por supuesto, el proceso de quiebra y demanda diocesana que llevó a la diócesis a examinar más de cerca su cartera de propiedades. Todas las parroquias (no sólo San Francisco Xavier) que tenían propiedades en poder de la diócesis recibieron una carta como la nuestra. Nuestra “deuda de propiedad” (el valor de nuestra tierra en el momento en que fue comprada, no lo que vale ahora, así que fue una misericordia) no es la mayor de las deudas que se están pagando, ni tampoco la menor. Pero ha habido algunas críticas en nuestra comunidad parroquial contra la diócesis con respecto a su auditoría y gestión financiera por haber “descubierto” esta deuda hace relativamente poco tiempo. Esto podría deberse a la forma en que lo presenté el verano pasado, por lo que pido disculpas por cualquier falta de claridad de mi parte. Así fue como recibimos la carta que dio inicio a esta parte de nuestra situación financiera. Ya hemos recibido alrededor de \$16,400 en donaciones de feligreses para esta deuda, así que a aquellas familias que han hecho estas contribuciones, ¡gracias!

El siguiente tema sobre el que hay muchas preguntas es la Campaña Anual Diocesana (DAC), anteriormente llamada Campaña Cuaresmal del Obispo. Con estos fondos, la diócesis cubre la mayoría de sus ministerios y servicios. Esto incluye ministerios de matrimonio y familia, la oficina de vocaciones (director de vocaciones y personal, seminaristas, diáconos permanentes), ministerio en campus universitarios y ministerios de jóvenes y adultos jóvenes, programas catequéticos y educativos, ministerio penitenciario, ministerios culturales, litúrgicas diocesanas como ordenaciones, la Misa Crismal, Misas para los ritos de RICA y, por supuesto, Caridades Católicas, que incluye servicios de adopción, servicios para niños de crianza, servicios de salud mental y diferentes aspectos del servicio y ministerio para refugios e instalaciones de cuidado. Por supuesto, nada del DAC se destina a reparaciones por el escándalo de abuso del clero.

Todas las parroquias de la diócesis contribuyen al DAC según una escala ponderada, que se publica en la página web diocesana. A quien mucho se le da, mucho se espera de él. La escala se basa primero en los ingresos “ordinarios” de la parroquia, que son categorías de colecciones y recaudación de fondos, pero no de fondos de capital, legados/herencias o donaciones realizadas al propio DAC.

Por ejemplo, el ingreso “ordinario” de nuestra parroquia fue de \$1,063,342. El porcentaje del DAC de esa cantidad está determinado por el tamaño de la parroquia. Debido a que nuestros ingresos superan los \$600,000 y tenemos más de 4,000 personas (tenemos 7,193) y más de 1,500 familias (tenemos 2,266), estamos en el grupo más alto, que es el 14%. Obviamente, incluso si “limpiáramos” nuestro registro, nunca podríamos caer razonablemente por debajo de estos umbrales. Entonces, el 14% de nuestros ingresos de \$1,063,342 son \$148,868, que es nuestra meta del DAC para este año.

Ahora bien, una de las cosas más importantes del DAC, además del importante trabajo que realiza a nivel diocesano, es que todo lo que nuestros feligreses dan al DAC más allá de nuestra meta parroquial se devuelve a la parroquia. Y como fue donado al DAC, no es un ingreso “ordinario” que deba evaluarse más adelante. Cuanto más den nuestros feligreses al DAC, especialmente después de que alcancemos nuestra meta, más beneficio será para nuestra parroquia. Cumplir con nuestro objetivo del DAC podría considerarse una de nuestras principales prioridades financieras cada año.

¡Superamos nuestra meta de DAC para el año pasado en casi \$900! ¡Usaremos este reembolso para instalar pisos nuevos en los nichos traseros de la Iglesia Histórica y devolveremos las velas votivas! Además, nuestro DAC este año en curso, que comenzó en febrero, ya cuenta con más de \$62,000 donados por nuestros feligreses, solo dos meses después de iniciada la campaña. ¡Eso es extraordinario! ¡Gracias a todos los que han apoyado generosamente nuestra meta parroquial del DAC!

El siguiente tema es nuestra situación de recolección de fin de semana. Cuando llegué aquí en junio de 2022, teníamos ahorros sorprendentemente pequeños para el tamaño de esta parroquia. Y lamentablemente, en dos años de déficit importante, hemos agotado esos pequeños ahorros disponibles. Ahora, también entiendo que hubo un gran esfuerzo para pagar a la escuela/Centro Xavier, y tal vez una parte de los ahorros, o al menos el enfoque de las donaciones parroquiales, se utilizó para terminar ese esfuerzo. Siempre es inteligente deshacerse de las deudas que devengan intereses. Sin embargo, también me informaron que la situación de la recaudación de fin de semana y los ahorros parroquiales siempre ha sido débil, y mucho de lo que teníamos cuando llegué era de préstamos PPP del gobierno para cubrir la nómina y los servicios públicos durante el cierre. La parroquia Holy Trinity en Columbia, mi parroquia anterior, tiene más de un millón de dólares en la cuenta de ahorros principal y otro millón repartido en otras cuentas especiales, como la preservación de la iglesia y el cementerio. Entonces, tener ahorros de nuestros actuales \$34, o incluso el máximo de seis años de \$100,000, con la escala de finanzas con la que opera nuestra parroquia, no es nada bueno.

En nuestra diócesis, las parroquias deben utilizar nuestra banca diocesana. Enviamos nuestras colecciones a la oficina de finanzas diocesana, que funciona como un banco. La diócesis administra nuestro estado de exención de impuestos, así como las regulaciones y leyes de nómina de sueldos, los beneficios de nómina de sueldo, nuestros seguros y, por supuesto, los proyectos de capital. Cuando nuestra parroquia sobregira nuestro saldo para pagar nuestros gastos, estamos sobregirados contra el banco diocesano, que no nos cobra a menos que terminemos el año fiscal en déficit, en lugar de estar sobregirados contra un banco local, que impone multas importantes por cada transacción en descubierto. Y tenemos muchos de ellos. Estamos en camino de terminar el año fiscal con un saldo negativo y nos hemos quedado sin lugares desde donde transferir dinero para cubrir nuestro déficit de fin de año.

Es una enseñanza católica explícita que los fieles den para apoyar la obra de la Iglesia, tradicionalmente como un diezmo de nuestros ingresos. Diezmo significa “décimo”. Puede decidir si eso significa antes o después de impuestos. En tiempos más modernos, la sabiduría convencional es diezmar el 5% a la colecta parroquial semanal y el otro 5% para gastarlo en otras oportunidades de caridad, incluidas otras colectas de la Iglesia, como la DAC, o colectas para ayuda en casos de desastre, sacerdotes misioneros, asistencia de matrícula para familias en la escuela parroquial o en el programa de educación religiosa parroquial, o algunas de las maravillosas organizaciones en nuestra comunidad local como Manos Unidas, SCCAP, Adams Rescue Mission u otras, siempre que sus actividades no violen las enseñanzas morales de nuestra fe católica.

Si la mayoría de nuestras familias parroquiales que asisten a misa se comprometieran a diezmar incluso el 5%, no tendríamos las dificultades financieras actuales. Cubriría con creces el déficit. Dar a la Iglesia no es opcional para los católicos. Es un requisito moral como uno de los cinco preceptos de la Iglesia. Como dice el Catecismo

de la Iglesia Católica (2043), "El quinto precepto significa que los fieles están obligados a ayudar a las necesidades materiales de la Iglesia, cada uno según sus habilidades". Esta enseñanza se refleja luego en el Derecho Canónico de la Iglesia (222.1) como "los fieles de Cristo tienen la obligación de proveer a las necesidades de la Iglesia, de modo que la Iglesia tenga a su disposición lo necesario para el culto divino, para las actividades apostólicas y trabajo caritativo y por el digno apoyo de sus ministros". Retener las donaciones parroquiales por cualquier motivo no sólo va en contra de las enseñanzas de la Iglesia, sino que sólo perjudica a la parroquia y a sus miembros.

¿Qué pasa con los gastos de nuestra parroquia? Cada trimestre financiero (septiembre, diciembre, marzo, junio), la diócesis envía una comparación amplia de cada parroquia en relación con todas las parroquias. San Francisco Xavier es la décima parroquia más grande (por número de familias) de las 96 parroquias de nuestra diócesis. El informe clasifica las parroquias según una proporción de dólares de ingresos y categorías de gastos por número de familias. En cuanto a los gastos, ocupamos una mejor posición que los diez primeros en muchas de las categorías de gastos, y estamos entre los cuatro primeros en general en gastar la menor cantidad de dinero por nuestro número de familias. Somos líderes en mantener los gastos bajos, en proporción a nuestro tamaño.

Pero, por otro lado, ocupamos el puesto 88 en ingresos ordinarios y el 93 de 96 en ingresos totales. Lo que significa que nuestro promedio de donaciones familiares a la parroquia es inferior a 92 de las 96 parroquias diocesanas, o al menos inferior a 87 de las 96 parroquias. Esa estadística podría doler un poco. Nuestras familias parroquiales, en promedio, brindan menos apoyo financiero a su parroquia que casi todas las demás parroquias de la diócesis. Mientras tanto, el personal de nuestra parroquia se esfuerza por hacer todo lo posible para llegar a fin de mes con lo que tienen para trabajar. Y a pesar de ser las superestrellas que están estirando cada dólar, los fines no se cumplen, como hemos visto.

Nuestra parroquia puede progresar mucho en enseñar a nuestras familias a dar con sacrificio, como administradores generosos y santos de sus recursos, como la viuda a quien Jesús elogió por dar no sólo de su excedente de riqueza, sino también por ofrecer con sacrificio, confiando en el Señor, sacrificando algunos bienes y placeres mundanos para invertir su tesoro y su corazón en el cielo. Y por supuesto, nuestra parroquia también tiene la suerte de tener familias muy generosas. Y quiero agradecer a aquellas familias e individuos que han hecho importantes donaciones a la parroquia, así como a aquellos que han establecido un hábito estable de donaciones generosas. Además, quiero reconocer a quienes generosamente han nombrado a la parroquia como beneficiaria en su planificación patrimonial. ¡Gracias por este generoso y muy importante apoyo a nuestra parroquia!

¿Así que, cuál es el plan? El verano pasado, cuando anuncié la noticia de nuestra "deuda de propiedad". Dije que tenía cuatro impresiones fuertes en rápida sucesión. (1) Recibí un correo electrónico informándome que nuestra parroquia había sido seleccionada para recibir una beca del Instituto de Liderazgo Católico para ayudar a nuestra parroquia a crear e implementar una visión parroquial para cumplir nuestra misión como parroquia; (2) el correo electrónico sobre la deuda de propiedad; (3) Fui a mi semana de vacaciones de verano y en el auto escuché innumerables podcasts sobre programas efectivos de discipulado y evangelización; y (4) fui a mi retiro

anual, y pasé la semana en un hermoso ambiente de familias católicas y la rica y santa tradición y devoción de la Iglesia Católica.

Cuando llegué a casa, llamé a Richie Musser de Kirby-Smith, cuya experiencia es en campañas de capital y recaudación de fondos. Le expuse lo que sentía que Dios me estaba pidiendo que hiciera. Necesitamos pagar nuestra nueva deuda de propiedad y debemos involucrarnos más intencionalmente en nuestro propósito espiritual ligado a nuestra identidad católica. El valor real que le damos a algo, si realmente es importante para nosotros, estaremos dispuestos a invertir nuestro tiempo, nuestros recursos y nosotros mismos en ello. Además, las personas donan más generosamente a un proyecto, causa o resultado final en particular. Nuestra deuda de propiedad también podría ser un incentivo para recaudar fondos para construir más espacio necesario para la parroquia en la propiedad de Table Rock Road. De las opciones a seguir en el plano del sitio original (nueva rectoría, nueva oficina, nueva iglesia, nuevo salón social, nuevo almacén escolar). Desde que llegué, el mayor clamor ha sido por un nuevo salón social, que beneficiaría a la mayoría de las personas y eventos, y aliviaría los frecuentes conflictos de eventos y grupos, a pesar de que es una de las opciones más caras. Otra opción que podríamos considerar es que nuestra pequeña oficina parroquial, podría satisfacer más eficazmente las necesidades de nuestra parroquia durante mucho tiempo con algunas modificaciones y ampliaciones; lo cual podría ser un objetivo más fácil que el proyecto más amplio de un nuevo salón parroquial.

Mi pensamiento al recibir el correo electrónico de "deuda de propiedad" no fue: "Tengo que encontrar una manera de salir de este lugar". Si no, podemos hacer esto si queremos. Podemos hacer algo mejor que manejar otra crisis; podemos aprovecharlo para salir mejor parados del otro lado. Uno de los misterios centrales de nuestra fe es que a través de la cruz, a través del difícil camino del sacrificio, es el único camino a la tierra prometida.

Las metas del plan serán (1) fructíferas al crear discípulos profundamente amorosos de nuestro Señor Jesucristo y, al mismo tiempo, (2) promover la rica y hermosa tradición y la devoción de nuestra fe católica. Y debe ser a la vez (3) fructífero establecer e implementar una visión para nuestros recursos temporales/materiales/financieros, avanzar en la dirección de pagar nuestra deuda, mejorar nuestras instalaciones para satisfacer nuestro tamaño y necesidades, y apuntalar nuestro plan de ahorro y donaciones, y también (4) discernir e implementar una visión para la misión espiritual de nuestra parroquia, para avanzar en la dirección que Dios nos está guiando en su plan para la salvación del mundo. Este fue el plan que compartí con la parroquia el verano pasado, en junio de 2023, cuando recibí y compartí por primera vez la noticia de la deuda de propiedad. Este es el plan en el que hemos estado trabajando.

Entonces, ¿qué hemos hecho hasta ahora? (1) El otoño pasado cumplimos el plan de que Kirby-Smith facilitara tres reuniones de visión de representantes parroquiales para facilitar la creación de una visión parroquial para nuestros recursos temporales. Luego, Kirby-Smith preparó para nosotros un paquete de plan de visión publicado que se distribuirá pronto. (2) En enero solicité una reunión con el director financiero diocesano, el vicario general y otros miembros del departamento de finanzas, y le explicamos a la diócesis nuestras angustias y dificultades financieras parroquiales, nuestro plan de visión y nuestra esperanza de diferir los pagos de nuestra deuda otros seis meses mientras realizamos un estudio de viabilidad para medir la inversión de nuestros

feligreses hacia los planes de pagar la deuda de propiedad y también próximo saldremos de esto con un nuevo edificio. (3) En diciembre y enero comenzamos el proceso de visión formal con el Instituto de Liderazgo Católico invitando a todos los feligreses a completar una encuesta de índice (se completaron 312 encuestas), así como también invitar a una muestra representativa y al liderazgo de la parroquia a tener una encuesta abierta y entrevistas con nuestra facilitadora CLI (bilingüe) mientras venía a vivir un fin de semana en nuestra parroquia, tanto en la iglesia como en el Centro Xavier. (4) Desde febrero hasta el verano, nuestro comité de Visión se reunirá con el facilitador de CLI para lograr sus objetivos, que luego se entregarán a un comité de implementación según lo indique el plan de CLI. (5) A partir de marzo, después de presentar la solicitud formal a la diócesis para obtener permiso para implementar un estudio de factibilidad de la campaña capital, la parroquia recibió una notificación de la diócesis otorgando el permiso, con la salvedad de que el estudio de factibilidad también debía incluir un plan para mejorar los ingresos ordinarios (es decir, administración, colectas de fin de semana). Para que esto sea efectivo, no sólo nos permitirá cubrir nuestros gastos (y continuar cumpliendo nuestra meta de DAC), sino que también contribuirá a aumentar nuestros ahorros.

¿Qué es lo siguiente? En los próximos meses, (1) el programa CLI Vision continuará desarrollándose, a medida que el comité de visión entregue su trabajo a un comité de implementación para comenzar el trabajo de poner el plan de visión en acción. (2) De abril a agosto, Kirby-Smith llevará a cabo su estudio de viabilidad propuesto para medir la inversión y el interés de los miembros de la parroquia y las familias hacia una campaña capital. Con una secuencia planificada de correos, llamadas, entrevistas y comunicaciones digitales, el estudio concluirá en agosto o septiembre de 2024. Con la colaboración de los consejos parroquial y financiero, discutiremos y tomaremos decisiones con esa información. (3) Como se indicó anteriormente, reemplazaremos la alfombra en los nichos debajo del coro de la Iglesia Histórica con pisos nuevos y restauraremos los candelabros votivos, una medida que muchos feligreses han solicitado. (4) Estos pasos planificados y tomados hasta ahora han abordado el presente material y el futuro potencial de la parroquia, y la visión espiritual, pero no el discipulado fructífero o los aspectos devocionales tradicionales. Algo de esto puede abordarse en el desarrollo del plan de visión de CLI.

Sé que fueron muchas palabras. Y como dije, habían muchas preguntas que responder y mucha información que compartir. Gracias a quienes han leído esto y les pido que compartan sus pensamientos para brindar ideas, generar más preguntas, generar esperanza e inversión en la parroquia, aplastar el pesimismo y el cinismo, y confiar en que Dios tiene un plan y una misión particular para nuestra parroquia. Tenemos la fe y el coraje para responder a Su llamado. Estoy agradecido por su paciencia, apoyo y aliento. Es un gozo y un privilegio servir como su pastor.

Dios los bendiga,

Padre Stephen Kelley

Párroco, Parroquia de San Francisco Xavier,